

## PANORAMA INTERNACIONAL (2-9-2020)

En otras ocasiones hemos señalado que la situación actual del capitalismo es de *crisis global*. Tanto en el terreno económico-social como en ámbito geopolítico, el capitalismo internacional cruje por todas sus costuras.

Amén de sus consecuencias sanitarias, la pandemia de Codiv-19 sigue provocando efectos desastrosos en toda la economía capitalista. En el segundo trimestre del año, Alemania sufrió una caída del PBI de -10.1%, Italia -12.4%, Francia -13.8%, España -18.5%, Inglaterra -20.4%, EE.UU. -32.9%<sup>1</sup>. El FMI habla de la crisis económica como de la más grave en casi un siglo. El caso de la India es paradigmático : -23.9% en el segundo trimestre, con un derrumbe de -22% del nivel de empleo de la mano de obra asalariada (sin contar la caída de la desocupación de los trabajadores independientes)<sup>2</sup>.

La inquietud por la situación del empleo es general en todo el mundo. Y ese nerviosismo no concierne solamente - como era principalmente en el pasado - a los despidos de los obreros fabriles, sino también a los sectores de “cuellos blancos”<sup>3</sup>. En Francia, la mayoría presidencial teme un “otoño social volcánico”<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Fuente : Eurostat y Bureau of Economic Analysis [<https://www.bea.gov/news/2020/gross-domestic-product-2nd-quarter-2020-advance-estimate-and-annual-update>]. En EE.UU. la crisis económica de abril, mayo y junio fue más de tres veces más aguda que el récord anterior de - 10% en 1958 y casi *cuatro veces mayor* que el peor trimestre durante la Gran Recesión de los años 1930.

<sup>2</sup> Según Mahesh Vyas del Centro de Monitoreo de la Economía India (CMIE), en ese país se han perdido 19 millones de *empleos asalariados*. Se estimaban en 86,1 millones en 2019-2020. Cayeron a 68,4 millones en abril y a 67,2 millones en julio. Fuente : *Le Monde* del 1-9-2020.

<sup>3</sup> Tras los programas de reestructuraciones de gigantes industriales como Airbus, las empresas aeronáuticas y los ferrocarriles, el Technocentre de Renault en Francia, que emplea 10.500 ingenieros, anunció el despido de 1.500 de ellos.

<sup>4</sup> “Con la acumulación de planes sociales y la caída de la actividad, no se espera que el movimiento de pérdida de puestos de trabajo se ralentice en su caída. La principal preocupación es el destino de los no cualificados y de los jóvenes. (...) El empeoramiento de la crisis económica y social sería *"mucho más peligroso que la crisis sanitaria"*, dijo el primer ministro Jean Castex (...) Según el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (INSEE) en el primer semestre de 2020 se destruyeron casi 600.000 empleos en Francia. (...) Se registraron más de 6,1 millones de personas en las oficinas de desempleo (...) un 6,6% más que a finales de 2019. Los desempleados de la categoría A, que no trabajaron en absoluto durante el mes, fueron más de 4 millones, es decir, 560.000 más que en febrero, antes del estallido de la crisis”. *Le Monde*, 27-8-2020 y 2-9-2020.

Si ésta es la situación en los países capitalistamente más desarrollados, no es difícil representarse cuál es en la de los llamados “emergentes”, donde el contexto sanitario y sus inevitables consecuencias económicas y sociales son gravísimas<sup>5</sup>.

\*\*\*\*\*

La crisis tiene a su vez fuertes repercusiones en la esfera de la política internacional. No sólo en el agravamiento directo de los enfrentamientos económicos y estratégicos entre los EE.UU. y China, que últimamente se han extendido a las áreas de las aplicaciones informáticas y de telecomunicaciones, sino también en el terreno geopolítico con el aumento de las tensiones militares entre ambos países en el Mar de China meridional en torno de Taiwán.

El Mediterráneo se ha vuelto también un centro internacional de conflictos interestatales cada vez más generalizados. Las grandes dificultades económicas y políticas en Turquía han llevado al gobierno de Erdogan a desencadenar una crisis geopolítica en el Mediterráneo oriental, reivindicando militarmente su soberanía sobre aguas territoriales atribuidas internacionalmente a Grecia (las que muy probablemente cuenten con grandes reservas gasíferas). Ello ha creado una fuerte crisis en la OTAN y ha hecho que el presidente francés - ese pequeño grotesco aspirante a Napoleón del Siglo XXI - haya ordenado el envío de naves y aviones militares en apoyo a Grecia.

En Libia se enfrentan facciones militares de los “señores de la guerra” que se reparten el control del país, una de ellas asistida por Turquía, Qatar, Italia y Alemania, mientras la otra lo está por Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Rusia y Francia<sup>6</sup>. Las potencias intervinientes tienen como objetivo continuar despezando a ese país para hacerse con sus riquezas petroleras. Y el Estado francés - quien tuvo la iniciativa de la invasión imperialista en medio de la guerra civil desencadenada en febrero de 2011 y que terminó por provocar el colapso del Estado libio - se ha enfrentado con Turquía “para hacer respetar el (ficticio) embargo del transporte de armas” a ese país.

El Estado francés se activa frenéticamente en el Mediterráneo oriental; en el Líbano (tratando de “estabilizar”, “reformular” y “salvar” esa monstruosa aberración geopolítica parida por el Acuerdo anglo-francés “Sykes-Picot” de 1916 - y cuya crisis crónica se ha acrecentado tras la destrucción por implosión de casi un tercio de Beirut); y desde hace años interviene militarmente en los países del Sahel (actualmente en Mauritania, Burkina Faso, Malí, Níger y

---

<sup>5</sup> A pesar de lo poco fiables que son las estadísticas oficiales de las tasas de mortalidad por Covid-19, muy particularmente en Latinoamérica por la subestimación sistemática del número de muertes por esta enfermedad, los datos oficiales por país dan una idea de las consecuencias sanitarias de la pandemia. Bélgica : 875 muertes por 100.000 habitantes – Perú : 865 – Gran Bretaña : 623 – España : 617 – Italia : 586 – Chile : 579 – Suecia : 571 – Brasil : 548 – EE.UU. : 539 – México : 479 – Francia : 454. Fuente : Johns Hopkins University (24-8-2020).

<sup>6</sup> « Libye, le terrain de jeu russo-turc », *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 2020.

Chad), donde la Legión Extranjera defiende el status quo semicolonial y los Estados resultantes de otros engendros atroces de la descolonización en África.

Rompiendo una indiferencia general en la población francesa, es de desear que las movilizaciones de trabajadores que el gobierno teme para más adelante levanten la bandera de la lucha contra las aventuras imperialistas y coloniales del Estado francés.

\*\*\*\*\*

Hace cincuenta años, en Jordania, durante el “Septiembre Negro” de 1970 y en medio de la pasividad general de los Estados árabes, la Monarquía Hachemí llevó a cabo la masacre de la resistencia palestina y de las masas de los campos de refugiados, los que representaban un peligro no sólo para Israel, sino también para la monarquía y el frágil equilibrio geopolítico de la región. Hace cuarenta y dos años fueron firmados los acuerdos de paz entre Egipto e Israel a costa del sacrificio de las reivindicaciones nacionales de las masas palestinas. Hace treinta y ocho años las masas palestinas refugiadas en el Líbano fueron a su vez masacradas en Sabra y Chatila por la acción conjunta del ejército israelí y de las milicias cristianas ante la mirada impasible de los Estados árabes. Hace veintisiete años se firmaron los Acuerdos de Oslo con los que Yasser Arafat e Yitzhak Rabin “enterraban el hacha de la guerra” en aras del reconocimiento del Estado de Israel y de un supuesto Estado palestino que, en el “mejor de los casos”, no podía ser otra cosa que un *Bantustán* para las poblaciones palestinas de la región, y que incluso la colonización ininterrumpida de la Cisjordania por los colonos israelíes ha vuelto aún más irrealista. Hace decenios que el terrorismo del Estado israelí se abate sin discontinuidad sobre la población palestina en el terrible gueto que es Gaza (la contraparte palestina del Gueto de Varsovia) y en la Cisjordania. Hace años y años que existe la colaboración solapada de los servicios secretos de las Monarquías del Golfo Pérsico y de Israel. Y la reciente decisión de Israel y de los Emiratos Árabes Unidos de “normalizar” sus relaciones diplomáticas (claramente en función de su oposición común a la influencia iraní en Medio Oriente) no hace más que “sincerar” una situación histórica inscripta en la férrea realidad: *cualesquiera que sean las vicisitudes geopolíticas del Medio Oriente*, para los Estados y las burguesías nacionales árabes ni la situación de las masas palestinas ni sus reivindicaciones nacionales son “parámetros” a tener en cuenta.

La resolución del conflicto histórico entre las masas palestinas, el Estado sionista y los Estados árabes pasará por *el trastrocamiento revolucionario de todo el status quo social y geopolítico del Medio Oriente*, y en particular por el cuestionamiento de la existencia misma del Estado de Israel, lo que a su vez requerirá un contexto internacional en la que los imperialismos - los más firmes sostenes de ese Estado racista, a imagen de lo fueron el África del Sur del apartheid y la Argelia colonial francesa - estén en la imposibilidad de intervenir libremente en la región. *La revolución proletaria internacional creará las condiciones para cumplir con esos dos requisitos.*

\*\*\*\*\*

En los EE.UU., la situación que provocó la implosión social en ocasión de la ejecución pública de George Floyd no sólo ha perdurado, sino que ha dado lugar a un nuevo auge de movilizaciones por la agresión a mansalva de Jacob Blake, un joven afroamericano que recibió 7 balazos en la espalda disparados por un oficial de policía.

La declaración pública del presidente de los EE.UU. en defensa del “supremacista blanco” que mató con un arma de guerra a dos manifestantes que protestaban contra ese atentado, y el hecho de que haya acusado de “terroristas” a los participantes a las manifestaciones contra el accionar racista de las fuerzas policiales, es un claro indicio de la creciente polarización de fuerzas sociales antagónicas en la sociedad estadounidense.

Los sectores más reaccionarias del país tienen en el aparato represivo estatal y en Trump a sus más acabados representantes. Las masas que en los últimos meses se han movilizadado contra la opresión racial y social descarnada que se abate crónicamente sobre las poblaciones más oprimidas de ese país no podrán encontrar en la oposición parlamentaria y en las elecciones del mes de noviembre una barrera de contención contra el accionar represivo del Estado y de los “supremacistas” blancos. *El camino de la lucha contra la opresión social y racial en los EE.UU. no pasará por la democracia burguesa, sino contra todo su andamiaje político y estatal.*